

TERTULIA DE LA ALDEA.



*ENTRE EL SACRISTAN D. CARLOS, EL MÉDICO D. ANTONIO,
Y EL TIO LETANIAS.*

Let. Aguardábamos à vna. con impaciencia, Sr. D. Carlos.

Med. Ya traerá vm. la espada bien afilada.

Sac. Me parece, señores, haber demostrado que los religiosos tienen muy buena causa. Resta demostrarles que los tenemos de ver en el estado mas floreciente. Pero antes me parece muy oportuno intercalar aqui, que los enemigos eternos de los religiosos, que son los filósofos franceses y afrancesados, esto es, los Deistas, los Materialistas, los Fracmasones y demas canalla son los que tienen una causa fatalísima. Estos enemigos de Dios y del Trono han extendido la incredulidad por toda la Europa, y han insultado à la misma Divinidad, llegando à tanto su insolencia, que en la Convencion nacional de Francia dixo uno de sus representantes desde la tribuna, que él era Ateísta; y la infame Convencion, la junta de malvados mas abominables que hubo jamás en el Universo, lo oyó con la mayor indiferencia. Estos pseudo-filósofos se jactaron en su revolucion de que iban à hacer feliz por medio de su decantada Constitucion no solamente à la Francia, mas tambien à todo el mundo; y que hasta la palabra *po-breza* se habia borrado del diccionario frances. Co-

menzaron muy orgullosos su nueva torre de Babel sin contar para nada con la Divinidad, antes por el contrario despreciándola y aun insultándola con sus escritos y profanaciones; pero el Eterno con su admirable ciencia y poder convirtió à ellos y à su prodigiosa obra filosófica en el objeto de la burla, del oprobio y del desprecio de todas las naciones; y lo que es mas todavía, hizo que ellos mismos se despreciasen, se persiguiesen, y se guillotinasen los unos à los otros. De los representantes de la Asamblea constituyente se burlaron los de la Asamblea legislativa, como tambien de su famosa obra filosófica; de ambas se burló la Convencion nacional; de estas tres el Consejo de los quinientos y el de los ancianos; de toda esta chusma el Senado conservador, el Tribunado y el Cuerpo legislativo, establecido últimamente por Bonaparte y sus prosélitos; y la Europa se está burlando de estos últimos monstruos, y aborreciéndolos por los infinitos males que han ocasionado al Universo entero. ¿En qué pararán estos pseudo-filósofos y legisladores? Claro está: en lo que han parado sus detestables predecesores.

Tengo un escrito, en que se hace un famoso elogio de estos hombres-demonios, y quiero tengan vms. la bondad de oír el siguiente trozo. Dice así:

„Los legisladores antiguos consagraban toda su vida para instituir el gobierno de una ciudad, ó de una provincia; pero los legisladores de Paris organizan un imperio inmenso en menos tiempo que se emplea en bosquejar su carta geográfica. Así sucede lo que hemos visto en todo el curso de la revolución: es decir, hacer y deshacer; texer y destexer esta especie de manufactura política.

„En 1789 la Asamblea constituyente logró la

difícil empresa de asociar la Democracia à un Realismo nominal. En 1791 una nueva Constitución fué inaugurada con las pompas del Paganismo: no era una coleccion de leyes hecha por manos de hombres; era un sacramento instituido para la eternidad: una revelacion inmortal confiada à todas las generaciones. Setenta ancianos llevaron este libro sagrado à la Asamblea legislativa, que se prosternó ante él con un entusiasmo religioso: 492 diputados han apoyado sus manos, segun dice el declamador Ceruti, sobre el evangelio de la Constitucion, y han jurado defenderla hasta el último suspiro; y los siglos iban à perpetuarse sobre ella. Ocho meses despues esta Constitucion espira entre los brazos y baxo los golpes de 492 diputados robustos à maravilla: todos reniegan de este evangelio; se le entierra al ruido del cañon en un lugar profanado con sangre: las exécra-ciones y blasfemias forman la música de su convoy; sus autores y sus prosélitos son proscritos, degollados, ó forzados à buscar en las cavernas, ó à una tierra extraña un abrigo contra los Filósofos mas expertos que van à iluminar la Francia como un nuevo astro.

„ La república es decretada: ¿y de qué manera constituirla? Los de la Gironda presentan un bello manuscrito, que en algunas centenas de párrafos debe fixar la prosperidad, la ciencia y la sumision pública: este nuevo Libro constitucional es admitido por los conocedores como *una obra príncipe*; pero esta obra desaparece al punto en 31 de mayo de 1793 con los que habian entendido en ella: el uno va á envenenarse à una prision; el otro es destrozado por los perros.

„ Otra tercera casta de legisladores hace degollar à la segunda; y revisada é ilustrada por los

gefes del *terrorismo* la tercera Constitucion suplantó los teoremas de Condorcet. A fuerza de prisiones, de delatores, de asignados, de confiscaciones, de juntas revolucionarias y de verdugos duró con harto trabajo hasta 1795. Detestada entónces por la nacion y por sus representantes, que dos años antes la habian aceptado unánimemente, como que formaba la grande época del género humano, hizo lugar à una quarta elaboracion, trabajada con peso y medida por los maestros del arte, propuesta con solemnidad como el término de las variaciones, y autorizada con el consentimiento universal: todos los obstáculos ceden à este ídolo.... *VIVA LA CONSTITUCION* repite el grito desde la Gascuña à la extremidad de la Alsacia; hasta que en el dia de la ilustracion pronuncia el Oráculo que la Constitucion ha perecido, y que es menester darse prisa para hacer la quinta."

¿Qué les parece á Vms. este trozito? ¿Qué les parecen á Vms. estos hombres-demonios? ¿En qué vendran á parar? A la vista lo tenemos: batidos y destrozados sus exércitos; conjurada toda la Europa contra ellos; cubiertos de humillacion y de ignominia: no falta ya mas sino que la Justicia divina descargue el último golpe de exterminio, de execracion y de olvido. El tiempo no me permite por ahora concluir el asunto de los religiosos; pero se verificará indefectiblemente en la tertulia próxima.

Let. ¡Válgame Dios, con qué gusto he oido tantas cosas como Vm. nos ha dicho contra esos perros!

Med. No hay duda que hoy ha estado famoso nuestro Sacristan.